



Cuento creado por: Guida Rojas Norambuena
Ilustrado por: Miriam Matus Nahuelcheo

Un cuento creado por la autora, para que nuestros niños y niñas puedan vivir mejor su necesario aislamiento en esta Pandemia del COVID 19.

Había una vez, en una casita en medio de un jardín lleno de árboles enorme, un niño que miraba muy emocionado, tras los vidrios, como caía y caía la lluvia sobre sus árboles y plantitas. De pronto vio pasar un conejo muy apresurado



¿Sería un conejo o un gato?, estaba muy, muy mojado, pensaba Joaquín; mirando la lluvia y... como le habían enseñado a cerrar los ojos, y jugar a imaginar, los cerró y pensó que iba con el conejito cabalgando



por las plantas con la lluvia sobre su rostro. ¡Como corría de rápido este animalito!, ¿conejo o gato?, lo que fuera, era muy entretenido viajar así, que rico era sentir la lluvia en su cara, tanto tiempo sin salir de casa, ya ni se aburría imaginado cosas y viajando por el espacio... Que entretenido era este juego de imaginar, era un poco así, como soñar, pensaba Joaquín.

De repente dejo de llover y... ¡oh que emoción el cielo se vistió de colores!



- Mamá ven, grito Joaquín muy sorprendido, - mira cómo se pintarrajeo el cielo, ¿está jugando con colores? ¡saco todas las acuarelas! invito a las nubes, al viento, la lluvia se lo borrara todo. Reía Joaquín.

Cuando la madre llegó donde él, le dice: - eso que tú ves Joaquín, es un arcoíris, que aparece cuando hay sol y recién ha dejado de llover, los rayos de sol, atraviesan pequeñas gotas y aparecen los colores.

Joaquín responde: ¡no entiendo mamá!



Dicen que los colores peleaban por ser el más lindo de todos,



y gritaban entre ellos, ¡yo soy el más bello!, ¡no yo soy decía otro!. El verde, el azul, el amarillo, el añil, el purpura, el rojo y en eso estaban muy peleadores, cuando se inició una gran tormenta con truenos y relámpagos, se asustaron mucho, acurrucándose entre ellos de susto, se

dieron cuenta que juntos podían salvarse del miedo y aprender a respetarse y quererse entre todos, se tomaron de las manos y la lluvia y el sol les ayudaron a subir al cielo formando un arco de amistad y de unión.

Todos los colores eran muy bellos, ninguno más que el otro y se vieron pintando el cielo de multicolores, alegrando a los niños y al mundo, que siempre los esperan después de la lluvia.



La mamá le dice: ¿y sabes Joaquín?, dicen que al final del arcoíris hay una olla llena de monedas de chocolates y que la cuida un grupo de enanitos, ¡humm que rico deben ser esos chocolatitos!, ¿te imaginas?

- ¡No nos demoremos, vamos a mirar nuestro arcoíris antes que se acabe, ponte algo abrigado y vamos! Dice la Mamá.

Y así Joaquín y su mamá aprendieron la historia de los



colores y lo hermoso de estar unidos y apreciar que todos somos más lindos cuando estamos juntos, sin pelear.

y Colorín Colorado, este cuento se ha acabado y paso por un zapatito roto, para otra semana, contarte otro